

INVESTIGACIONES SOBRE LA ASISTENCIA MURCIANA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

JOSÉ JESÚS GARCÍA HOURCADE

Entre las notas que pueden definir el estado de la cuestión, cabe destacar dos: dispersión y escasez.

En efecto, por lo que hace al primero de los dos rasgos, la mayoría de las referencias esenciales sobre las instituciones murcianas está ya publicada. Sólo que aparece en un vasto conjunto de obras de tema local publicado entre finales del siglo pasado y principios del actual. En las páginas de esta literatura erudita, amante del rebusco y de las efemérides (Díaz Cassou, Fuentes y Ponte, Frutos Baeza, Martínez Tornel, Merino Alvarez, etc.¹) encontramos tal cantidad de datos, que pueden ser consideradas como fuentes impresas; más aún, si tenemos en cuenta que estos autores contemplaron edificios y documentos hoy desaparecidos. En ellas, la vida de los establecimientos de caridad no tiene entidad propia, sino que aparece como referencia a otros puntos significativos de la historia de la ciudad: la gloria de las instituciones religiosas, renombre de algunos personajes, hechos destacados (epidemias, guerras...),... o bien aparecen en un marcado segundo plano.

Últimamente, desde la renovación de la historiografía murciana en los años '70, han aparecido varias tesis doctorales en cuyas páginas volvemos a encontrar material necesario para construir la historia de la asistencia murciana². Pero de nuevo es un material disperso, dado que esos trabajos se centran diversos temas de la historia de la ciudad de Murcia, en relación con los cuales la asistencia es un aspecto lateral.

Así pues, para cualquiera que desee profundizar en el tema de la caridad y sus manifestaciones, hay una primera obligación que es la lectura exhaustiva de la bibliografía sobre la ciudad de Murcia.

Hemos hablado también de escasez.

1 Citaremos algunos de los autores más reconocidos: AMADOR DE LOS RÍOS, R. *Murcia y Albacete*, Barcelona, 1889; BLANCO Y ROJO DE IBÁÑEZ, R. *Murcia. Recopilación de datos históricos y bibliográficos, efemérides, fotografías y notas curiosas, comprendiendo desde la fundación de Murcia hasta nuestros días*, Murcia, 1924; DÍAZ CASSOU, P. *Serie de los Obispos de Cartagena*, Murcia, 1895; FRUTOS BAEZA, J. *Bosquejo histórico de Murcia y su provincia*, Murcia, 1934; FUENTES Y PONTE, J. *Murcia que se fue*, Madrid, 1872; *ibid.* *España mariana: Murcia, Lérida*, 1880; *ibid.*, *Fechas murcianas 1ª serie*, Murcia, 1885; MARTÍNEZ TORNEL, J. *Guía de Murcia*, Murcia, 1887; *ibid.*, *Noticias históricas y curiosas de Murcia, 1ª serie*, Murcia, 1892; MERINO ÁLVAREZ, A. *Geografía histórica de la provincia de Murcia*, Madrid, 1915; ORTEGA PAGAN, N. *Callejero murciano*, Murcia, 1973; PÉREZ GÓMEZ, A. «Murcia en los viajes por España» *Murgetana*, 12 (1959) pp. 15-24; 13 (1960) pp. 35-45 y 14 (1960), pp. 9-21; SEVILLA PÉREZ, A. «Temas murcianos» *Murgetana*, 7 (1955), pp. 25-102.

2 Nos referimos a las obras de CHACON, F. *Murcia en la centuria del Quinientos*, Murcia, 1979; CREMADES, C.M. *Economía y Hacienda Local del Concejo de Murcia durante el siglo XVIII*, Murcia, 1986; VELÁZQUEZ, M. *La sociedad económica de Amigos del País de Murcia: la institución, los hombres y el dinero (1777-1820)*, Murcia, 1989.

En primer lugar, escasez de obras de conjunto. Pese a la existencia del trabajo de J.M.^a Ibáñez³, Murcia no cuenta con obras comparables a las de Alvarez Sierra para Madrid, Collantes de Terán para Sevilla, o Saldaña Sicilia para Córdoba⁴. Los «Apuntes» de J.M. Ibáñez son ciertamente útiles y de consulta ineludible. Pero las características de su edición fragmentada hacen poco cómoda su utilización. Por otra parte, la organización puramente cronológica de la información, dificulta la sistematización.

De la producción reciente, dos autores se han interesado por el tema, con resultados bien distintos. José Miguel Sáez, desde la perspectiva sanitaria, hace en su tesis doctoral un acercamiento sólido a la sanidad municipal de la primera mitad del XVIII⁵. Conocedor de la bibliografía y de las fuentes municipales, su trabajo plantea un modelo sanitario que engloba a los poderes de la ciudad (Obispo, Catedral, Concejo), las instituciones sanitarias y caritativas en general, y a los profesionales de la sanidad. Pese a que el corte cronológico resulta demasiado brusco, y a la carencia de fuentes del propio archivo del hospital, el resultado de la investigación establece un hito en la historia de la medicina murciana del setecientos.

Muy distinta es nuestra opinión sobre el trabajo de C. Caro⁶. A una bibliografía oportuna, y unos planteamientos pretendidamente avanzados, se une una realización que en algunos puntos llega a ser gravemente deficiente. Los presupuestos metodológicos tienden a la confusión; la elección de los ejes que vertebran el artículo es poco menos que arbitraria, estableciendo una secuencia temporal discontinua, que dificulta el seguimiento del trabajo; y se cometen errores de bulto a la hora de interpretar las fuentes⁷.

En segundo lugar, la producción de monografías sobre las distintas instituciones está lastrada, no por la falta de investigación, sino por la de publicaciones. Nos encontramos con la paradoja de que los establecimientos más emblemáticos han sido ya estudiados, o están en curso de investigación. Así, el Colegio de los Doctrinos, por M. Estrada⁸; las instituciones educativas, entre ellas las benéficas, por A. Vicente⁹; el pósito, por A. Riquelme; el Hospital de San Juan de Dios, por nosotros mismos para el XVIII y por A. Martínez para el XIX¹⁰; y la Casa de Misericordia es objeto de nuestra investigación actual, a punto de finalizar.

3 IBÁÑEZ, J.M.^a «Apuntes para la historia de los servicios hospitalarios en Murcia» *Polytechnicum*, un total de 34 entregas desde 1916 a 1922.

4 ÁLVAREZ SIERRA, J. *Los hospitales de Madrid de ayer y hoy*, Madrid, 1952; SALDAÑA SICILIA, G. *Monografía histórico-médica de los hospitales de Córdoba*, Córdoba, 1935; COLLANTES DE TERAN, M. *Los establecimientos de caridad de Sevilla*, Sevilla, 1886.

5 SÁEZ GÓMEZ, J.M. *Historia de la sanidad municipal en la Murcia de la primera mitad del s. XVIII*, Murcia, 1989 (edición en microfichas). J. M. Sáez es autor, además, de varias comunicaciones y artículos orientados a la historia de la profesión médica. En relación con el hospital General de Murcia, cabe destacar «El Hospital General de Murcia y los médicos de la obra pía del Doctor Espejo durante el siglo XVII» *Actas del VIII Congreso nacional de historia de la medicina*, Murcia, 1988, vol. II, pp. 881-897.

6 CARO, C. «Beneficencia, asistencia social y represión en Murcia durante el siglo XVIII» *Estudios de Historia Social*, 50/51, 1989, pp. 165-200.

7 Un ejemplo: se atribuye al Colegio de Doctrinos una labor de formación profesional, basándose en el libro registro de los alumnos. En este libro se consigna el destino profesional de los niños a la salida de la institución (carpintero, tejedor...), lo que C. Caro, quien evidentemente no se ha documentado sobre los estatutos y funciones del Colegio, identifica con el proceso de formación interno. Difícilmente un rector puede instruir a seis niños en una variedad de oficios que supera la veintena.

8 cf. el resumen de su trabajo en ESTRADA, M. «La primera institución de niños huérfanos en Murcia: el colegio de Niños de la Doctrina. Siglo XVI» *Idealidad*, 162, septiembre 1971, s/p.

9 VICENTE, A. *Historia de las instituciones educativas murcianas*, Valencia, 1973.

10 GARCÍA HOURCADE, J.J. *El Hospital de San Juan de Dios de Murcia. Beneficencia y sanidad en el siglo XVIII*, Murcia, 1992; MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, A. *historia del Hospital Provincial de Murcia*, Murcia, 1980.

Siguiendo en el terreno de la investigación, es preciso reseñar la existencia de una sólida línea de investigación en torno a la exposición y sus diversas manifestaciones, llevada a cabo por el equipo de Fco. Chacón, R. Fresneda y R. Elgarrista, y que ya ha tenido ocasión de ofrecer sus primeros avances en seminarios y congresos internacionales¹¹.

En cuanto a los artículos y comunicaciones en congresos, vamos a agruparlos por instituciones.

Dedicados a hospitales, encontramos una aproximación a la red hospitalaria del Reino, presentada por nosotros en el IX congreso nacional de historia de la medicina¹², en la que planteábamos dos asuntos: la utilización de las estadísticas del XVIII como fuente (Catastro de Ensenada, censo de Floridablanca, etc.), y el proceso de deterioro paulatino que experimenta el conjunto hospitalario murciano, siguiendo un proceso que afecta a toda la nación; y una breve aproximación de J. Chazarra Fuster, ya en el plano local, bastante atinada en sus precisiones, pero carente de todo planteamiento que vaya más allá de la reunión de datos¹³. Ambos trabajos pueden resultar útiles como primeros puntos de consulta sobre las instituciones hospitalarias murcianas.

A. Martínez ha tratado el tema de la desamortización del Hospital Provincial¹⁴, y J. Torres Fontes realizó, hace ya algunos años, una pequeña semblanza del Hospital de San Antón, sin más orientación que repasar los momentos principales de la vida de la institución¹⁵.

El resto de instituciones ha sido tratado con diversa fortuna. La Real Casa de Misericordia ha sido objeto de una publicación de A. Vicente Guillén, excesivamente descriptiva, y ceñida a los aspectos educativos, por lo que las fuentes empleadas han sido escasas¹⁶. El Colegio de Doctrinos ha merecido dos publicaciones: el extracto de la monografía de M. Estrada¹⁷, y el nuestro propio, centrado en el debate producido en la segunda mitad del XVIII acerca de la incorporación de dicho colegio a la Casa de Misericordia, debate que tiene como telón de fondo la oposición de dos formas de entender la asistencia: tradicional, caritativa y particular, la del Colegio de Doctrinos; «moderna», educativa, económica y estatal la de la casa de Misericordia¹⁸. J. Blázquez Miguel dedicó un artículo a la Casa de recogidas, poco recomendable, dado que confunde, durante toda su exposición, la Cárcel inquisitorial de mujeres hechiceras con la institución asistencial que estaba

11 CHACÓN, F., ELGARRISTA, R. Y FRESNEDA, R. «El ciclo de la muerte: estudio de los factores de mortalidad en los niños expósitos durante el primer mes (Murcia, 1650-1721)» *Actas del VIII congreso nacional de Historia de la Medicina*, Murcia, 1988, vol. II, pp. 924-938; de los mismos autores, «Merecenarismo, ¿Mito o realidad?. Análisis del comportamiento de las amas de cría en el reino de Murcia (siglos XVII-XVIII)» en *Enfance abandonnée et société en Europe (XIV-XX siècle)*, Roma, 1991. FRESNEDA, R. Y ELGARRISTA, R. «Aproximación al estudio de la identidad familiar: el abandono y la adopción de expósitos en Murcia (1601-1721)» en CHACÓN, F. (ED) *Familia y sociedad en el Mediterráneo Occidental. Siglos XV-XIX*, Murcia, 1987, pp. 93-114.

12 GARCÍA HOURCADE, J.J. «La red hospitalaria del Reino de Murcia en la segunda mitad del siglo XVIII» *Actas del IX congreso nacional de Historia de la Medicina*, Zaragoza, 1991, vol. IV, pp. 1311-1320.

13 CHAZARRA FUSTER, J. «Instituciones benéfico-sanitarias en la Murcia antigua» *Simel, sta.*, pp. 37-46.

14 MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, A. et alia «La desamortización y el Hospital Provincial de Murcia» *Actas del VIII congreso nacional de Historia de la Medicina*, Murcia, 1988, vol. II, pp. 818-832; el mismo autor dedicó un artículo periodístico a realizar un pequeño bosquejo de los orígenes del Hospital de San Juan de Dios, «¿De quién es el Hospital Provincial? I parte», recogido, con otros trabajos, en *Un médico, la sanidad y otros artículos*, Murcia, 1989, pp. 82-84.

15 TORRES FONTES, J. «El Hospital de San Antón» *Boletín informativo municipal de Murcia*, XXIII-XXIV, 1968, pp. 36-38.

16 VICENTE GUILLÉN, A. «La Real Casa de Misericordia. Un centro benéfico social educativo. Aspectos históricos. Siglo XVIII» en A. Viñao (coord) *Historia y educación en Murcia*, Murcia, 1983, pp. 71-116.

17 cf. sup. nota 8.

18 GARCÍA HOURCADE, J.J. «Un aspecto olvidado de la asistencia murciana: el Colegio de Niños de la Doctrina» *Actas del Coloquio Internacional Carlos III y su siglo*, Madrid, 1990, vol. II, pp. 699-706.

sita en la calle Vara de Rey¹⁹. Y A. Martínez Ripoll ha trabajado sobre la casa de niños y niñas huérfanas de Murcia²⁰.

Las cofradías han merecido mejor suerte, en número de publicaciones: contamos con las de F. Abbad y A. Alemán²¹, como punto de referencia para la ciudad, a las que cabría añadir alguna otra. Pero en dichas publicaciones el aspecto asistencial o no aparece, o lo hace muy supeditado a los intereses de los autores, más centrados en las formas de sociabilidad y en historia de las mentalidades.

En el ámbito regional, o del Reino de Murcia, la situación es parecida: volvemos a la dispersión de la historia local, y la escasez de trabajos específicos. La ciudad de Cartagena, y concretamente su Hospital de la Caridad²², es el núcleo que acapara un mayor número de publicaciones. No obstante, se trata de trabajos con unos planteamientos muy limitados, tradicionales, y alejados de las principales corrientes de investigación actuales.

Lorca, tercera ciudad del Reino, cuenta con pocos trabajos, pero más diversificados. Con la apoyatura de sus cronistas Morote y Cánovas y Cobeño²³, han sido tratadas las vertientes sanitarias, con interesantes indicaciones sobre fuentes y noticias de los hospitales de la ciudad, por C. Ferrándiz²⁴; los expósitos, por R. Fresneda, en un trabajo dedicado a presentar la originalidad de una atención municipal, en un contexto general de atención centralizada en instituciones especializadas o asimiladas a hospitales²⁵; y la política de vagos, única aproximación al tema en la Murcia moderna, por J. Hernández Franco²⁶.

El resto de la producción se reduce a una interesante comunicación de J. Cruz sobre Liétor; una perspectiva económica del Hospital de la Purísima Concepción de Mula, en los siglos XIX y XX, que incluye los antecedentes históricos del hospital, por J. González Castaño; y nuestra propia reflexión sobre la secularización de la asistencia hospitalaria en el siglo XVIII, basada en el caso de la estancia de los hermanos de San Juan de Dios en el hospital de Caravaca²⁷. Por último, nues-

19 BLÁZQUEZ MIGUEL, J. «Aportación al estudio de las cárceles inquisitoriales murcianas: la Casa de Recogidas en el siglo XVIII» *Anales de historia contemporánea*, 4, 1985, pp. 35-39.

20 MARTINEZ RIPOLL, A. «La casa de niños y niñas huérfanos y expósitos de Murcia» *Cuadernos de historia de la medicina española*, 11, 1972, pp. 389-396.

21 ABBAD, F. «Una aportación al estudio de las cofradías murcianas en el siglo XVIII» *Murcia. Revista de la Diputación*, julio-sept. 1977; ALEMÁN ILLÁN, A. «Las cofradías de Murcia durante el siglo XVIII. Sociabilidad, muerte y religiosidad popular» *La religiosidad popular*, vol. II, 1989, pp. 361-383.

22 ya en el siglo XVIII, Cartagena contó con un cronista de la vida hospitalaria de la ciudad: ZALVIDE, M. *Noticias del origen y progresos del Real hospital de Nuestra Señora de los Dolores de Cartagena*, Murcia, 1782; ya en este siglo, cf. CAÑABATE NAVARRO, E. *Bosquejo histórico del Hospital militar de Marina de Cartagena*, Cartagena, 1956; *Ibid.*, *Origen del Santo hospital de la Caridad de Cartagena*, Cartagena, 1969; FERRÁNDIZ ARAUJO, C. *Historia del hospital de la caridad de Cartagena*, Murcia, 1981; SOLER CANTO, J. *Cartagena en su hospital de la Caridad*, Murcia, 1980; *Ibid.*, «Un coloso que se jubila: el hospital militar de marina de Cartagena» *Revista de historia Naval*, 5, II, 1984, pp. 103-114; TOMÁS MONSERRAT, J. «El convento hospital de señora Santa Ana de Cartagena» *Asclepio*, 22, 1970, pp. 333-340.

23 MOROTE, F. *Blasones y Antigüedades de la ciudad de Lorca*, Murcia, 1741; CÁNOVAS Y COBEÑO, F. *Historia de la ciudad de Lorca*, Lorca, s.a.

24 FERRÁNDIZ ARAUJO, C. «Bases metodológicas para el conocimiento del pasado médico de Lorca» *III ciclo de temas lorquinos*, Murcia, 1985, pp. 129-153.

25 FRESNEDA COLLADO, R. «Un sistema de regulación demográfica en el Antiguo Régimen: el abandono de niños en Lorca durante el siglo XVIII» *Lorca. pasado y presente*, Murcia, 1990, vol. II, pp. 43-54.

26 HERNÁNDEZ FRANCO, J. «La cuestión de los vagos en Lorca entre 1775 y 1800» *Contrastes*, 1, 1985, pp. 73-96.

27 CRUZ, J. «La sociedad de Liétor en el Antiguo Régimen. Marginados y benefactores» *Actas del Congreso de Historia de Albacete. Edad Moderna*, 1983, pp. 95-118; GONZÁLEZ CASTAÑO, J. «Las cuentas del Hospital de la Purísima Concepción de Mula entre 1819 y 1933» *Homenaje al prof. Juan Barceló*, Murcia, 1990, pp. 259-264; GARCÍA

tras dos monografías (ambas inéditas) dedicadas, una al sistema hospitalario de la Región Murciana en los siglos XVI–XVIII (desarrolla los planteamientos de la comunicación presentada al congreso de historia de medicina de Zaragoza, 1989), y otra al Hospital de Totana.

En cuanto a publicaciones de autores murcianos dedicadas a temas de asistencia y caridad, fuera del ámbito regional murciano, contamos con los artículos de J. Guillamón, sobre policía de pobres²⁸, y la edición que M. Velazquez ha hecho de un texto de P. Rodríguez de Campomanes, sobre las diferentes clases de pobres²⁹. En ambos investigadores, estos trabajos se inscriben en una línea centrada sobre los planteamientos y realizaciones de los gobiernos ilustrados.

En general, la bibliografía se dedica al estudio de diversas facetas de las instituciones. En cuanto a teoría y mentalidad asistencial, hemos presentado tres trabajos aparecidos no hace mucho: uno dedicado a la asistencia desde el punto de vista de la Real Sociedad Económica, en la que se ha escogido un planteamiento comparativo entre dos sociedades de ciudades de un tamaño intermedio y con problemáticas diversas, Segovia y Murcia, como representativas de núcleos de población con una producción teórica secundaria; un segundo trabajo dedicado a la figura del corregidor V. Cano Altares; y un tercero (segundo, cronológicamente) que pretende observar la reacción de los pobres ante la oferta asistencial³⁰.

En total, hemos mencionado 20 publicaciones referidas a las instituciones asistenciales murcianas, más 6 trabajos inéditos, de los cuales cuatro son monografías sobre otros tantos centros asistenciales. Sólo este panorama ya debe impulsarnos a preguntarnos: ¿qué queda por hacer?

Perspectivas

No hay que insistir mucho en que la tarea pendiente es enorme, y eso sin contar con la proyección o continuación en los siglos XIX y XX, o con la penetración hacia la época medieval.

Para empezar, repensar lo escrito, revisar los planteamientos. En efecto, buena parte de lo publicado es ya añejo, y su valor se ha quedado reducido a evitar la consulta de los archivos, al haber sacado a la luz los datos. Pero carecen de sustento teórico, de base de interpretación del hecho caritativo en la sociedad del antiguo régimen. Es decir: hay que reciclar, reaprovechar buena parte de lo publicado. A partir de ahí, lo que se quiera hacer depende fundamentalmente de dos factores muy relacionados: las fuentes disponibles y el tratamiento que se le quiera dar.

Empezando por el Hospital de San Juan de Dios³¹, queda por investigar todo el periodo que va desde su creación hacia 1570 hasta el primer tercio del XVIII; y, en segundo lugar, realizar una

HOURCADE, J.J. «Los hermanos de San Juan de Dios y el Hospital de Caravaca (1762–1782). Notas sobre la secularización de la asistencia hospitalaria» *Carthaginensia*, 7/8, 1989, pp. 115–140.

28 GUILLAMÓN ÁLVAREZ, J. «Disposiciones sobre policía de pobres: establecimiento de las Diputaciones de Barrio en el reinado de Carlos III» *Cuadernos de Historia Moderna y contemporánea*, I, 1980, pp. 31–50; artículo revisado en «La reforma policial bajo Carlos III: establecimiento de los Alcaldes de Cuartel y de Barrio» en *Seguridad Pública en el reinado de Carlos III*, Madrid, 1989, pp. 43–64.

29 VELÁZQUEZ MARTÍNEZ, M. *Desigualdad, indigencia y marginación en la España Ilustrada. Las cinco clases de pobres de Pedro Rodríguez de Campomanes*, Murcia, 1991.

30 GARCÍA HOURCADE, J.J. «L'assistance chez les Amigos del País», ponencia en el coloquio internacional *Pauvreté et assistance en Europe 1770–1840*, Clermont-Ferrand, septiembre de 1990, publicado en *Studies on Voltaire and the eighteenth century*, The Voltaire Foundation, Oxford, 311, 1993, pp. 233–242; *ibid.*, «Tradición y reforma en la Murcia del setecientos: el Corregidor Cano y la cuestión asistencial», comunicación en la II Reunión científica de la Asociación española de Historia moderna, Moratalla, abril 1992, Aparecido en las Actas, editadas por Alvarez Santaló/ Cremades Griñán *Mentalidad e Ideología en el Antiguo Régimen*, Murcia, 1993, pp. 225–236; e «Itinerarios de miseria. Los pobres murcianos frente a los mecanismos asistenciales», *Investigaciones históricas*, 14, 1994, 65–85.

31 Sus fondos se encuentran en el Archivo de la Administración regional, Palacio de San Esteban, Murcia.

perspectiva integral de su peripecia. Pero existen además multitud de aspectos particulares que pueden ser tratados, gracias a la enorme riqueza de los fondos documentales (cabe decir que XVI y XVII son los siglos menos afortunados en cuanto a fuentes): economía, medicina, mentalidades, religiosidad, demografía, precios y salarios,... La asistencia hospitalaria no se cierra sobre sí misma, sino que ofrece una interesante posibilidad de conectar con las diversas manifestaciones de la sociedad general.

Con respecto al resto de instituciones, dos precisiones: en primer lugar, volver hacia las Actas Capitulares, tanto municipales como de la Catedral, que poseen una enorme cantidad de referencias documentales. En segundo lugar, el Archivo de la Catedral de Murcia es prácticamente una selva virgen, cuyo potencial está sin explotar. En sus legajos y libros podemos encontrar información sobre todo tipo de actividades caritativas y asistenciales: cofradías (varios libros sobre la cofradía de la Concepción de Caravaca), hospitales (varios libros sobre el Hospital de Unciones, y más documentación en legajos), y, aspecto muy interesante y no tratado hasta ahora, las pías memorias.

En el Ayuntamiento de Murcia sucede algo por el estilo: se conservan libros y legajos del Colegio de Doctrinos, libros del Hospital de San Antón y de la Casa de Recogidas, y diversos legajos con documentación sobre hospitales, sanidad, Junta de Caridad, Casa de Misericordia, vagos (otro asunto pendiente)...

A escala regional, percibimos tres lagunas: no se han conservado (que nosotros sepamos, y salvo los casos de San Juan de Dios de Murcia, y Caridad de Cartagena) archivos hospitalarios; no se ha buceado en los archivos de las cofradías y de las parroquias y conventos; y no se ha utilizado una fuente básica en esta parcela de la investigación: las actas de los cabildos municipales.

De nuestras visitas a diversos archivos municipales hemos extraído la conclusión que ahora ofrecemos: la documentación sobre asistencia, ya sea sanitaria, asilar, o particular, existe prácticamente en todos los archivos; y lo que es más importante, ofrece al investigador un campo de trabajo de gran riqueza y versatilidad, que aún está por iniciar.

Si estas páginas sirvieran para que animar a que se vaya completando el vacío historiográfico sobre la asistencia murciana en la edad moderna, no podríamos dar por mejor empleado nuestro pequeño esfuerzo.